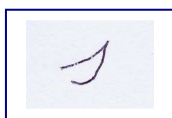
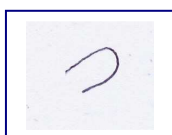


17 tipos de "s" minúscula



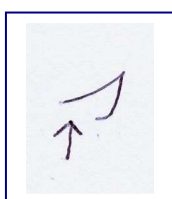
Con ángulo superior:

Indica actividad y dinamismo. Hay deseos de terminar bien lo que se lleva entre manos.



Curva:

Existe una cierta tendencia a abandonar las tareas antes de su culminación. Pereza.



Bien trazada y abierta

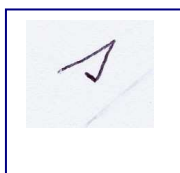
por abajo: Hay un deseo de hacer bien las cosas junto a una abertura de ideas y de ánimo. Conciencia moral amplia, abierta y generosa. Si la "s" es exageradamente abierta indica cierta manga ancha. Es reforzante de la indiscreción y la extraversión.



Bien trazada -ángulo-

pero tan abierta que no tiene rasgo final:

Como indica R. Crepy es lo contrario de la persona escrupulosa y avara. Su actitud es abierta. Ante los gastos monetarios es franca. Desea el dinero para utilizarlo, no para ser esclavo de él. Emprendedor, constructivo. Generosidad. No guarda para él. Si es excesivo da demasiado.



Ángulo en base:

Cuando se produce un ángulo en la base, significa que el "yo" encuentra asperezas y dificultades para pensar y asociar. Incluso en una mente abierta es el primer síntoma de tendencia a los escrúpulos.



Cerrada por abajo:

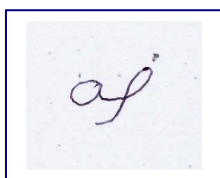
Propia de personas concienzudas, pero con estrechez de ideas. Indica conciencia moral reservada, previsora, cautelosa.



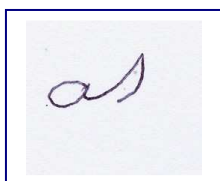
Cerrada y con base en ángulo: Escrupulos exagerados. Muy minucioso. Poca amplitud de conciencia. Mezquindad o poca valentía para superar la estrechez de horizontes (Muñoz Espinalt)



Se cierra mediante un pequeño bucle o anillo: Según Vels, conciencia egoísta que esconde o disimula hábilmente las intenciones (egoísmo oculto). Este significado se endurece y refuerza si la base de la letra es angulosa.



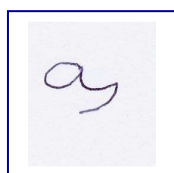
Hecha a la inversa: Agudiza el egoísmo y la preocupación por el dinero -codicia-. Es una forma de barrer para casa. También revela escrupulos de conciencia enfermizos u obsesivos.



"s", generalmente final, trazada por encima del nivel de las otras letras: Ánimo alegre, sentido optimista (temporal o duradero). Vivacidad. Idealismo.



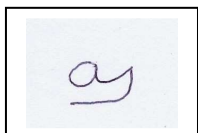
s cuya parte superior se eleva más que las restantes letras: Imaginación. Exceso de receptividad. Conciencia orgullosa y digna. Latencia histeroide.



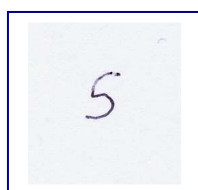
s caída: Ánimo depresivo. Sentido pesimista (pasajero o permanente)



Prolongada anormalmente hacia abajo: Conciencia muy materialista. Posible sensualidad (mirar otros signos).



Regresiva por abajo: Se trata por ser horizontal, de un movimiento conceptual que en lugar de proceder hacia el destinatario vuelve hacia la izquierda y se oculta bajo el cuerpo de la palabra. Según Marchesan se trata de un dinamismo psíquico que implica un impetuoso acompañamiento de palabras, y, por tanto, de locuacidad. Excesiva reserva, tendencia a engañar mediante locuacidad, fácil ideación de maniobras para engañar o al menos esconder el pensamiento ante los demás e inteligencia para descubrir las maniobras engañosas ajenas.



s minúscula tipográfica: Don de atención (siempre que la s esté bien hecha). Deseos de acabar bien todo lo que se empieza. Afición a la lectura. Buena amplitud de conciencia. Deseos innovadores. Independencia de criterio (sobre todo si aparece desligada de las demás letras). Deseos innovadores.



s tipográfica realizada con un simple trazo ondulado: Independencia de criterio, gracia, simplificación, originalidad. Suele mostrar a los artistas, pintores, poetas. Pero también despreocupación por la forma en que han de quedar terminadas las cosas.